

ESPACIOS VIVIBLES

Mag. Rocío Andrada Firpo

Docente Asistente G°2 de la Facultad de Arquitectura.

Taller de Betolaza - Universidad de la República.

Montevideo, Uruguay.

rocio.andrada@estudiant.upc.edu

Dr. Josep Roca Cladera

Director del Centro de Investigación de Política de Suelo y Valoraciones.

Departamento de Construcciones Arquitectónicas I - Universidad Politécnica de Cataluña.

Barcelona, España.

josep.roca@upc.edu

Palabras clave: espacio público, apropiación, usos

Resumen

En el debate actual sobre ciudad y territorio se abordan múltiples tópicos entre ellos son significativos la sostenibilidad ambiental, la dispersión de los asentamientos, la movilidad, la desigualdad social, el paisaje y el espacio público siendo a su vez formas de acercar, conocer y entender estos procesos complejos que generan y son la ciudad simultáneamente.

Este trabajo aborda el Espacio Público como uno de los filtros desde dónde poder obtener datos sobre la ciudad en la que vivimos y desde allí impulsar políticas acordes al modelo de ciudad deseado.

Reconociendo el Espacio Público como el lugar por excelencia de las prácticas urbanas, como soporte y catalizador de la interacción y socialización entre las personas. Viendo lo urbano como “escenario y producto de lo colectivo haciéndose a sí mismo”; donde “*su personaje central es polisensorial, capaz de relaciones complejas y transparentes con el mundo*” (Delgado, 2004) con la finalidad y necesidad de relacionarse socialmente.

Si bien el Espacio Público se define tanto por su dimensión jurídica como por su dimensión socio-cultural, aquí se aborda su forma de uso y apropiación, como lugar de relación y de identificación susceptible de diversos usos y que implica una co-presencia entre desconocidos (Borja, 1998).

Es esta cualidad integradora del Espacio Público la que nos lleva a considerar las actividades y el hábitat construido donde éstas se desarrollan, atendiendo una multiplicidad e intensidad de prácticas urbanas que permite hacer más vivible y democrática la ciudad y favorecer la interacción de los diferentes grupos demográficos que la habitan. En ese contexto conceptual se propone un acercamiento a dos espacios públicos: Vila de Gràcia en Barcelona y la Rambla en Montevideo.

Se realiza una lectura general de los dos enclaves urbanos desde una concepción planificadora del espacio público que contextualiza cada una de las áreas a observar, una lectura particular de aproximación a ambos espacios destacando sus principales rasgos y por último una mirada desde la propia vivencia del lugar a partir de la yuxtaposición de recorridos aleatorios con especial atención en las actividades que desarrollan las diferentes personas que viven ambas ciudades.

Tanto la Vila de Gràcia como la Rambla son espacios públicos planificados, diseñados y apropiados por su gente que aún transformándose mantienen vivo el rol que les fue asignado como lugares de intercambio, paseo, servicio y generadores de ciudadanía.

1. Introducción

En el debate actual sobre ciudad y territorio se abordan múltiples tópicos entre ellos son significativos la sostenibilidad ambiental, la dispersión de los asentamientos, la movilidad, la desigualdad social, el paisaje y el espacio público siendo a su vez formas de acercar, conocer y entender estos procesos complejos que generan y son la ciudad simultáneamente.

Este trabajo aborda el Espacio Público como uno de los filtros desde dónde poder obtener datos sobre la ciudad en la que vivimos y desde allí impulsar políticas acordes al modelo de ciudad deseado, tomando en cuenta su dimensión socio-cultural respecto a su uso, su vivencia y no a su estatuto jurídico.

Actualmente es posible encontrar variaciones en la forma de mirar el Espacio Público, la que lo considera como interfase para el encuentro con extraños, aquella identificada con lo eventual que le asigna significado y requiere diseño, las que destacan el uso temporal como modo de resistencia a los nuevas formas virtuales de encuentros y a las homologadas del comportamiento público, otras que le asignan el rol de promotor y generador de ciudadanía, o las que generan estrategias de diseño con la visión de crear ciudades que mejoren la calidad de vida de sus habitantes.

El espacio público supone pues dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad, caracterizándose físicamente por su accesibilidad, sus pautas formales -como la continuidad del diseño urbano, la facultad ordenadora del mismo, sus dimensiones y su escala-, su imagen, sus materiales, y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos. Su calidad podrá evaluarse sobre todo por la intensidad y el tipo de relaciones sociales que facilita, y por su potencial para estimular la mixtura de grupos y comportamientos (Borja, 1998).

En consideración a lo dicho se identifican dos espacios públicos que son referentes de la vida en la ciudad, Vila de Gràcia en Barcelona y la Rambla en Montevideo. Sin embargo las diferentes escalas de estos territorios y el *know how* de cada una de las ciudades respecto al tema escogido implicaron para este abordaje acentos diferentes, en el caso de la Rambla se realiza un reconocimiento del lugar a diferentes escalas apoyado en el fuerte carácter de paisaje costero y en Gràcia una lectura más cercana a las actividades que se desarrollan en el barrio signado por la multiplicidad e intensidad de éstas.

Esta cualidad integradora del espacio público nos lleva a considerar las actividades y el entorno construido donde éstas se desarrollan, ya que depende de las características y condiciones de este contexto espacial el tipo de actividades que se lleven a cabo en el mismo con el propósito de hacer más eficientes a las ciudades respecto al uso que se hace de ellas.

El nivel de actividades y el número de acontecimientos, de acuerdo con Gehl, (2006) no describen por sí mismo la calidad del entorno público, es más importante aún qué actividades se pueden desarrollar (caminar, estar de pie, sentarse, ver, oír, hablar) y si las condiciones son favorables para deambular, entretenerse y participar de ellas haciendo posible la vivencia y apropiación del mismo.

2. Lectura general

2.1. Barcelona - Gràcia

Es conocida su labor en capitalizar eventos para generar una nueva imagen de ciudad como las Exposiciones Universales de 1888 y 1929 siendo el ejemplo más notorio los Juegos Olímpicos de 1992 a partir del cual se comenzó a forjar el “Modelo Barcelona”; se crearon en cantidad suficiente espacios públicos libres en el interior de la trama urbana; se organizaron espacios verdes de mayor escala en su corona y se realizaron obras de infraestructura.¹ Lo que llevó a la generación de una cultura del espacio público como un componente central de la ciudad.

Las obras de mejora y actuación en Gràcia están vinculadas a la experiencia urbanística de la ciudad a

1. 1 Eduard Bru, Aquiles González, Rafaella Perrone. De las Leyes de Indias al Urbanismo estratégico. Barcelona y su Espacio Público. Talleres Gráficos Comunidad del Sur, 1996.

partir de la vuelta de los gobiernos democráticos que según Capel (2005) se reconocen tres períodos: el proyecto urbano de fines de los años '70 transformando el espacio público con actuaciones de pequeña escala; el proyecto de ciudad a mediados de los años '80 con un cambio de escala hacia la ciudad centrado en las infraestructuras físicas, los espacios públicos, las nuevas centralidades y la movilidad; el tercer período a fines de los años '90 vinculado con el lanzamiento de la ciudad digital.

La Barcelona moderna se configuró en gran parte por la agregación de villas y barrios preexistentes (figura 1), siendo aún evidente al observar tanto el plano de la ciudad, como al recorrerla en donde resaltan los rasgos sociológicos y morfológicos que estos enclaves mantienen aunque transformándose dentro de la gran ciudad (Solá Morales, 2008).

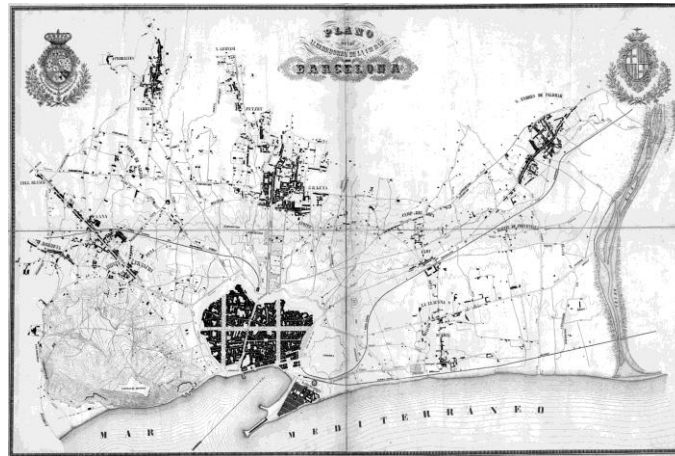


Figura 1: Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona Ildefons Cerdà, 1855

Fuente: Institut Cartogràfic de Catalunya.

Gràcia es el distrito más pequeño de Barcelona, y el segundo con mayor densidad demográfica. Integrado por los barrios de Vallcarca i els Penitents, el Coll, la Salut, el Camp d'en Grassot i Gràcia Nova y la Vila de Gràcia. Este último es un referente en la ciudad por su dimensión, densidad y actividad cívica; su posición central en el territorio; su carácter homogéneo y agradable; el hecho de ser un barrio conocido tanto por los residentes como por los no residentes; sus atractivos urbanos según diferentes usos; su imagen arquitectónica bastante definida.

Es uno de los poblados más antiguos del ámbito espacial de la Barcelona medieval y moderna, el Consell de Cent. Durante la primera mitad del SXIX se va a convertir en el pueblo más importante del Pla de Barcelona gracias a su progresiva industrialización, vinculada a la disponibilidad de terrenos libres. A finales del S XIX se integra definitivamente al municipio de Barcelona. No sólo la industria repercutió en la expansión de Gràcia, paralelamente se generó una actividad económica y residencial compleja, resultado de la cual conviven, aún hoy, numerosos talleres artesanales, pequeños negocios y comercios de todo tipo. Mayoritariamente habitada por obreros y una modesta burguesía, Gràcia es conocida por sus reivindicaciones políticas y por la difusión de ideas socialistas y anarquistas.

La actual imagen unitaria y compacta del barrio sugiere ser el resultado de una planificación global o bien la ampliación de un núcleo principal, sin embargo el crecimiento de Gràcia se formó a partir de la división progresiva y simultánea de las fincas existentes, que acabaron uniéndose por cercanía (Solá Morales, 2008).

Algunos de los aportes por los cuales se considera innovadora la operación urbanística en Gràcia son el establecimiento de cuales debían ser los nuevos usos de la ciudad y cuales las nuevas cantidades de

suelo y de residencia; la proyectación de la ciudad a través de la tipificación de la parcela como unidad nueva y abstracta de composición; la creación artificial de la plaza con calles ortogonales alrededor, como el espacio central, representativo y de servicio a la residencia, y como centro de cada una de las urbanizaciones con el fin de estructurar el antiguo terreno; la racionalidad en cuanto a la comprensión del espacio en donde caminos y rieras son directrices fundamentales de su forma dándole organización ortogonal a las tierras; y una actitud promotora, urbanizadora y constructora fuerte llevada a cabo por los propietarios de las tierras y los negociadores de solares (Solá Morales, 2008).

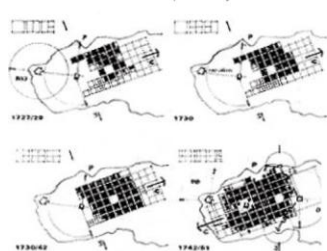
2.2_ Montevideo – La Rambla

Si bien Montevideo no posee la reconocida experiencia internacional de Barcelona respecto al espacio público se puede percibir en él sus singularidades: su valorada calidad de vida² junto a su capital humano caracterizado por su amabilidad en el trato; su paisaje urbano siendo referente latinoamericano en la aplicación de las ideas del Movimiento Moderno que concretó obras de gran valor arquitectónico; su identidad como ciudad verde con relevantes espacios naturales, los cursos de agua, la costa, el cerro, la bahía, el sistema de grandes parques urbanos distribuidos en toda la ciudad, las calles y las plazas;³ finalmente su cualidad de ciudad costera resaltando la Rambla (vía de borde costero) por su rol e identificación por la sociedad uruguaya como espacio público democrático por excelencia, arteria de comunicación urbana y metropolitana, espacio de socialización ciudadana, y paisaje costero que define el borde de la ciudad construida con el río.

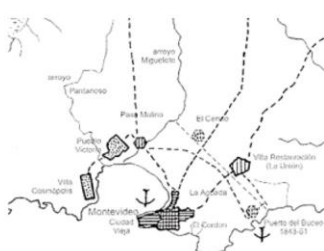
El Espacio Público de Montevideo (figura 2) se gestó, configuró y transformó sobre la matriz de calles, plazas y chacras en su acto fundacional y primera extensión (ciudad vieja y nueva); junto a los enclaves urbanos aislados del período de crecimiento y consolidación de la República (ciudad compacta-ciudad lineal dispersa) futuros barrios de la ciudad; su sistema de avenidas, bulevares y parques en la etapa de *embellecimiento* de Montevideo bajo la influencia de la cultura europeizante en donde se construyó el tramo de Rambla Sur conectándose a otros ya existentes y un número importante de equipamientos urbanos vinculados a la salud, el deporte y las infraestructuras; la consolidación como ciudad costera y la influencia del Movimiento Moderno generó dos rupturas: la metropolización del territorio urbano y la implantación del edificio en altura y del conjunto habitacional con un cambio asociado en la apropiación y concepción del espacio público. Si bien la costa se definió como una fuerte alternativa donde hacer posible la nueva ciudad el espacio público se degrada y va perdiendo calidad urbana, situación que se agrava durante la dictadura militar.

Figura 2: Imágenes del proceso de configuración de la matriz

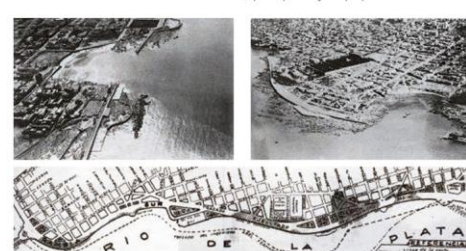
Primer desarrollo en el S XVIII del asentamiento urbano de Montevideo
referencia a matriz de plazas y calles



Dos ciudades a mediados del S XIX durante la Guerra Grande
referencia a matriz de futuros barrios



Construcción de Rambla Sur como parte del Sistema de espacios públicos de las primeras décadas del SXX
referencia a matriz de avenidas, parques y equipamientos



Fuente: 9no. Seminario Montevideo – Fac. de Arquitectura.

2. 2 www.mercer.com

3. 3 Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo 1998-2005. Memoria Informativa. Intendencia Municipal de Montevideo, 1998.

A partir de la recuperación de la democracia (1985) se inserta un nuevo fenómeno dentro de la trama y realidad de Montevideo, los Shopping Center, con un gran impacto sobre el rol que desempeñaba el viejo centro, la avenida 18 de julio y los barrios en donde éstos se erigieron. Paralelamente como respuesta a la pérdida de calidad arquitectónica y urbanística de las décadas anteriores toman viva voz los colectivos que reflexionan sobre la salvaguarda de los valores patrimoniales, la rehabilitación, recuperación y planificación de la ciudad (figura 3) que reconoce las particularidades urbanas a la vez que concibe el conjunto. Actualmente se están llevando a cabo diferentes estrategias de actuación en el Espacio Público con el propósito de re-equilibrar la ciudad a través de la integración, recuperación y apropiación social de la misma. Se destaca la creación de nuevos Espacios Públicos (figura 4) en dos áreas: la cuenca de los arroyos caracterizada por su informalidad urbana y concentración de la pobreza y el área central de la ciudad algo deprimida.⁴

Figura 3: Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo 1998-2005



Fuente: POT de Montevideo 1998-2005.

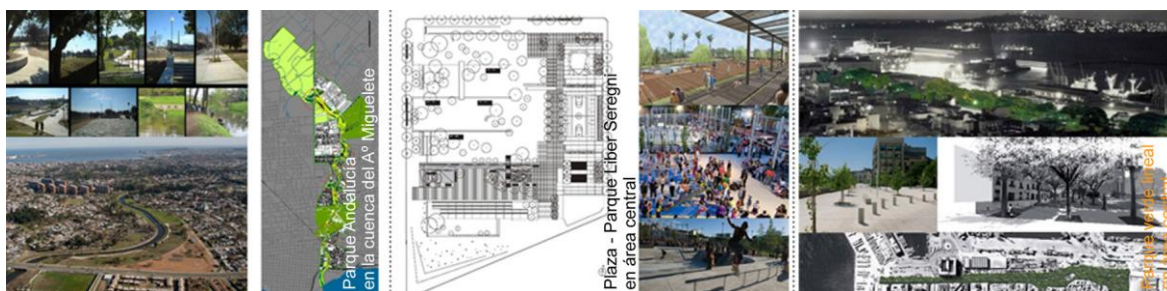


Figura 4: Imágenes de nuevos espacios públicos en Montevideo

Fuente: Intendencia de Montevideo y Fac. de Arquitectura.

La Rambla es parte de una faja costera semi continua de 680 km de longitud sobre las riberas del Río de la Plata y del Océano Atlántico configurando un paisaje único (Colonia del Sacramento, Bahía de Montevideo, Ensenada de Piriápolis, Punta Ballena, Punta del Este, Sistema de lagunas, Playas de Rocha) que concentra más del 70% de la población permanente del país.⁵ Integra los 70km de costa del

4. 4 www.agendamontevideo.gub.uy. Más Montevideo Gestión 2005-2010.

5. 5 Taller Sprechmann. La ciudad Celeste, un nuevo territorio para el Uruguay del Siglo XXI. Facultad de arquitectura –

departamento de Montevideo desde el Río Santa Lucía hasta el Arroyo Carrasco conformados por 3 tramos (figura 5): la costa oeste más agreste y natural con predominio de suelo rural y paisaje fluvial, el borde costero determinado por el paisaje del cerro, la bahía y la península caracterizado por la actividad del puerto, finalizando con la costa sur-este definida por la secuencia de playas y por su carácter netamente residencial.

Figura 5: Tres unidades de paisaje costero de Montevideo



Fuente: elaboración propia.

En los 30km de borde urbano se identifican: la Rambla del Cerro y la topografía del mismo que define amplias vistas; el balcón al río del Parque Capurro; la Rambla Portuaria; la Rambla Sur desde la escollera Sarandí hasta la Playa Ramírez que se reconoce por su calidad constructiva y por los fuertes vientos que la azotan; finalmente la Rambla Este caracterizada por el enlace continuo de zonas de baño.

3. Lectura particular

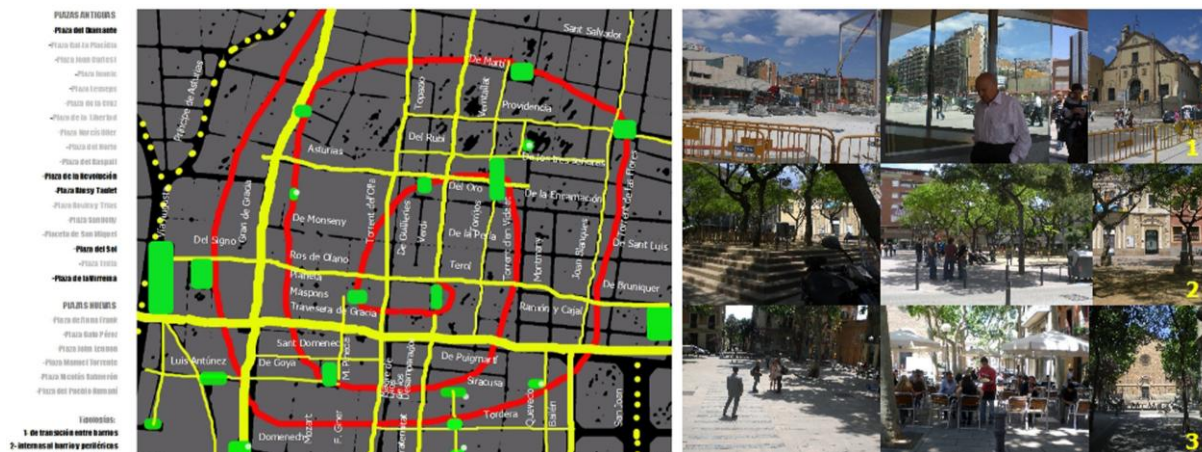
3.1. Gràcia

El espacio público del barrio destaca debido al uso que se hace del mismo. Por su funcionamiento se lo percibe como una “*burbuja*” sinónimo de contención, complejidad, identidad, diversidad e intensidad de usos, una atmósfera reconocible. Siendo muestra de ello su posición geográfica en el centro del plano de Barcelona que lo convierte en un sitio accesible para los potenciales usuarios del espacio urbano y para sus residentes en relación a la ciudad; la particularidad del entramado de las plazas y las calles (escala y proporción, cantidad y conexión, diseño y tratamiento) evidente en la percepción de las dimensiones arquitectónicas del conjunto (edificios, detalles constructivos, espacios pequeños, calles estrechas, juego de luces y sombras) generando en las personas que por allí caminan una sensación de calidez e

intimidad (Gehl, 2006); la presencia asociativa del tejido en Gràcia que promueve diferentes tipos de relaciones las que muchas de las veces tienen su correlato en las plazas y calles del barrio; la complejidad y diversidad de usos dentro del barrio con espacios para el ocio, el trabajo, la compra, la residencia, el paseo, etc., destinando las plantas bajas a múltiples actividades (tiendas, comercios, bares, talleres culturales, servicios, etc.) que se mixturan e intensifican de acuerdo a donde se localicen complementándose con la residencia; otro aspecto es la movilidad dentro del sector que integra diferentes modos (peatón, bici, motos, bus) desestimulando el uso del automóvil dando relevancia al peatón; el espacio público es atractivo y accesible ya que existe una distancia corta entre el espacio privado de las viviendas y el público de las plazas, calles, equipamientos y asociaciones reafirmado por un recorrido de calidad, una conexión entre los puntos a través de la caminata y una presencia de bares que dinamizan la ciudad; la superposición del área de acción de cada plaza por la cercanía de unas con otras como puntos estructurantes del espacio urbano del barrio alternativos a los de la ciudad amurallada, lugares de relación y servicios que generan un área de gran flujo de personas.

¡Cuántas plazas!, en el barrio existen plazas antiguas del siglo XIX concebidas como espacios centrales, representativos y estructurantes de la antigua finca rústica y plazas nuevas que datan de 1993 que son espacios recuperados para uso de la comunidad, para descongestionar la densidad urbanística de la zona, en solares vacíos, pequeños ensanches de calles, edificios demolidos (Segura, Farré y Camps, 2003). Al considerar las características físico-espaciales y sociales como la localización en el tejido de las plazas del barrio se registraron (figura 6) al menos tres tipos: las periféricas o de borde que hacen de transición con otros barrios por ejemplo Joanic, Lesseps, Gal·la Placidia; seguidas por las de carácter más barrial que reciben menos afluencia de público como del Nord, Rovira y Trías, Raspall, Trilla, John Lennon; y las más internas al barrio (del Sol, del Diamante, de la Revolución, de la Virreina, de la Vila) que por sus cualidades generan un centro de actividad en Gràcia.

Figura 6: Plano interpretación tipos de plazas e imágenes



Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i projectes per a Barcelona 1981 – 1982.

Estas últimas se definen espacialmente por un plano horizontal libre que hace posible el desarrollo de diversas actividades; se distinguen por sus dimensiones y escala; pertenecen a una red alternada de calles y plazas que hace más amigable el hecho de caminar por el espacio público provocando que las distancias a pie parezcan más cortas; se acondicionan en todos los casos con equipamiento urbano; presentan una destacada actividad económica de comercios al por menor de los más diversos rubros junto con la localización de tres equipamientos públicos: el Mercado, la Biblioteca y el Ayuntamiento.

¿Nos sentimos desorientados al caminar por las calles de Gràcia?

Para las personas no residentes y para las poco conocedoras del lugar, al caminar por el barrio se percibe cierta desorientación atribuible a que refleja fielmente el origen de su trazado a través de conjuntos de parcelaciones independientes que si bien parece ortogonal se encuentran diferentes situaciones como el cambio de sección (Torrent de l'Olla), el que no son rectas (Gran de Gràcia), calles sin salida (Ciudad Real), calles de poca longitud (del Planeta), calles que cambian su nombre a lo largo de su trayectoria (Ros de Olano, Terol y Bruniquer) y otras que tienen tratamientos diferenciados a lo largo de su recorrido (Verdi).

A partir de aquí se hace una distinción entre diferentes calles sintetizadas en los siguientes tipos: *peatonal* reconocida como aquella calle por la que no transitan automóviles, cuyo pavimento es continuo nivelando acera y vía, acondicionada con equipamiento urbano y asistida por algunos comercios; *cultural* identificada por la presencia de locales cuya finalidad se relaciona con la cultura (talleres, librerías, cines, teatros, galerías de arte, museos, lugares de culto y reunión); *barrial* donde predomina el uso residencial y el comercio de pequeña escala siendo utilizada generalmente por vecinos o conocidos; *estructural* es una calle por excelencia conectora y organiza el trazado de un tejido y la circulación (principalmente rodada); *comercial* definida fundamentalmente por la fuerte presencia de locales comerciales de diversa índole, promoviendo la actividad económica; *límite* marca la diferencia entre dos situaciones o realidades físicas, se define como un borde. La figura 7 presenta la tipificación realizada que enfatizó el rasgo más relevante: la calle D'Asturies como peatonal, Verdi como la cultural, Ramón y Cajal barrial, Travessera de Gràcia estructural, Torrent de l'Olla como comercial y Bailén como límite.

Figura 7: Plano interpretación tipos de calles e imágenes



Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i projectes per a Barcelona 1981 – 1982.

3.2. La Rambla

La Rambla es “concebida simultáneamente como frontera y como sutura arquitectónica entre el tejido urbano y la costa, entre la ciudad y el mar, entre el paisaje artificial y el paisaje natural.” (Torres Corral, 2007, pp 9 a 138). Es. un territorio multiescalar al que le fueron asignados varios roles (figura 8) dentro de la estructura de la ciudad, una unidad ambiental conformada por una cinta de ancho, largo y espesor variable definida por una calzada doble de tránsito rápido y sus dos aceras junto a los subespacios (plazas, miradores, canchas, pistas, terraplenes, playas, parques) existentes a cada lado de ambas, algunos de ellos diseñados y otros simplemente apropiados que brindan una pluralidad de lugares y situaciones de uso. Como espacio público concebido, planificado y apropiado se define por el tramo de unos 17km de longitud desde la escollera Sarandí hasta el Arroyo Carrasco diferenciándose del resto de la costa.

Figura 8: Imágenes referentes a los roles de la Rambla



Fuente: POT 1998-2005, 9no. Seminario Montevideo – Fac. de Arquitectura.

La Rambla es paisaje en sí misma, identificada como un “*elemento mediador en el sistema naturaleza-cultura*”⁶ que “*solo se comprende dentro de un contexto histórico, cultural y económico, como formación socio-cultural específica*”⁷. Es Patrimonio Nacional desde 1986 momento en el que fue declarada Monumento Histórico Cultural. El imaginario colectivo lo asocia como espacio representativo y de uso de todos desde su gestación como espacio institucional y nivelador social, a la actual elección que se hace del mismo para desarrollar distintas actividades cotidianas y festivas de diversa índole y escala reafirmando su especial carácter democrático. Es el estructurador que organiza y ordena la trama urbana destacado su rol como vía rápida en la accesibilidad a diferentes zonas de la ciudad, por tal motivo esta calzada divide el espacio de la Rambla lo que genera una diferencia en la apropiación y materialización física del plano horizontal entre las aceras norte y sur de la misma. Es borde y límite de la ciudad caracterizado como paseo costero a partir de la construcción de sus primeros tramos en 1906 en el sector del Parque Urbano, en 1910 Villa de Pocitos, en 1915 Carrasco y en 1925 Rambla Sur. Su acera sur es una obra de ingeniería y arquitectura a la vez definida como muro de contención para las bravas aguas del Río de la Plata y el resultado de una unidad formal y cromática con diferentes resoluciones constructivas a lo largo de su recorrido. “*La ciudad abre sus calles para que el mar se cuele dentro de ella*”. (Torres Corral, 2007, pág. 138). Es Espacio Público que se identificó como balneario desde fines del siglo XIX en las zonas de Pocitos y Ramirez con sus equipamientos (Hotel de los Pocitos, Edificio del Parque Hotel, Parque Urbano) vinculando el ocio a las diversas playas, con la impronta del paseo, el deporte y la pesca. En el siglo XX la ciudad comenzó paulatinamente a mirar hacia la costa y definió el rol de la Rambla dentro del sistema de espacios verdes públicos de Montevideo, a mediados de siglo “*...era presentada como el lugar común del trabajo y el descanso, .del comercio y el turismo, de la producción y de la recreación, de los uruguayos y de los extranjeros...*” (Torres Corral, 2007, pág.104) Actualmente se contempla a la vez como espacio público de la ciudad tradicional y como nuevo espacio de espera contemporáneo según las dos propuestas de la figura 9 para el sector de Rambla Sur frente a la escollera Sarandí siendo un ejemplo del potencial transformador que aún alberga este espacio. Uno de los proyectos conformó el borde de la trama urbana sobre la costa sustentado en la visión de continuar la ciudad con uso básicamente residencial. En cambio la otra propuesta definió una estrategia para recaracterizar el frente costero mediante un Parque Urbano con una apuesta fuerte al espacio público que reconoce el rol de éste en el barrio y el uso que hacen de él los vecinos del lugar (Plaza Guruyú, cancha de fútbol, Plaza Hermandad de la Caridad).

Figura 9: Imágenes de las dos propuestas

6. 6 Eugenio Turri, Programa Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad. Red Alfa Pehuen, 2001.

7. 7 “Pautas para el ordenamiento paisajístico de la Rambla de Montevideo.” Facultad de Arquitectura, Intendencia Municipal de Montevideo y Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación, 2006.

Concurso "El Modelo Europeo de Ciudad. Historia, Vigencia y Proyección de Futuro/Contrastes en Iberoamérica"



ARQ. C. PINTOS, et al. 2000

ARQ. C. CRISCI, et al 2000

Fuente: 9no. Seminario Montevideo – Fac. de Arquitectura.

4. La vivencia

4.1. Gràcia

Existe un vínculo estrecho entre el entorno construido y quienes la habitan que ha ido transformándose con el paso del tiempo desde las aisladas masías de payeses, al pueblo independiente de la ciudad amurallada conformado por conjuntos de parcelaciones de la pequeña burguesía, obreros y artesanos, al barrio de la ciudad moderna de trama compacta y habitado por una población activa social y políticamente, para finalmente hoy identificarse como uno de los barrios más característicos de Barcelona con un fuerte carácter asociativo y una población de origen catalán mayoritariamente, de españoles que fueron llegando al barrio en sucesivas oleadas migratorias y desde hace unos años el arribo de población extranjera. Los nodos y las sendas del barrio se identifican con el rol que antiguamente les fue asignado: el vacío artificial como centro de servicios y actividades de las residencias próximas y las calles que aseguran la circulación y llegada a éstos. En las plazas se desarrollan las actividades sociales y en las calles se producen básicamente las necesarias sin embargo ambos tipos de espacios son usados y ocupados por la gente de manera diversa.

Por ejemplo en Plaza de la Revolución, desde un análisis espacial y de usos se pueden leer tres bandas, dos laterales y una central (figura 10) siendo ésta la más ancha de las tres y el sitio libre por donde se circula atravesando el espacio ya que su eje coincide con el de la calle Verdi junto con el desarrollo de las más diversas actividades al aire libre (patinar, skater, bici, salto, dibujar, fútbol, reunión). Uno de los laterales de la plaza define un subespacio que reúne la mayor cantidad de equipamiento urbano. En esta plaza se dan tanto las actividades necesarias, como las opcionales y las sociales. Tiene actividad durante todo el día que se inicia a partir de la media mañana y se intensifica en la tarde, al anochecer se produce un recambio de usuarios. Se observó una fuerte presencia de personas sentadas que descansan, disfrutan de la sombra, leen, beben, miran lo que pasa, conversan, toman el fresco, siendo frecuentes los encuentros y las estancias de pie, en los diferentes ámbitos que conforman el lugar.

Si bien el principal uso de la calle tiene que ver con el trasladarse de un sitio a otro, a lo largo del año son protagonistas de varios y diferentes acontecimientos (figura 11).

Figura 10: Plano interpretación de uso del espacio e imágenes



Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i projectes per a Barcelona 1981 – 1982.

Figura 11: Imágenes de usos en senda calificada de cultural



Fuente: elaboración propia.

Se ilustra en la figura 12 un evento que convirtió a la calle en un taller abierto donde los artistas estuvieron en contacto con el público que por allí pasó y viceversa que finalizó con el colgado de los cuadros en los balcones haciendo más participativa y duradera la experiencia, también se enseña el trabajo realizado por la Associació Veïns de Verdi del Mig para el decorado de la calle durante los días previos al comienzo oficial de la Fiesta Mayor de Gràcia del año 2008.

Figura 12: Imágenes de usos en senda calificada de cultural



Fuente: elaboración propia.

Este acontecimiento histórico de fuerte tradición se realiza anualmente y abarca para su desarrollo los espacios públicos del lugar siendo sin duda el evento que más gente reúne abriendo sus puertas a los diferentes usuarios de la ciudad. Se producen las más variadas y creativas escenografías como ilustra la figura 13 y los vecinos -organizados según el sector del barrio- programan las diferentes actividades que se van a llevar a cabo (talleres, cine, comida de los vecinos, recitales, baile, cuenta-cuentos, exposiciones, concursos, karaoke, actuaciones). Es así que se identifica a las asociaciones como un nuevo tipo de espacio público ya que también generan oportunidades para que la gente interactúe en ellos determinando una experiencia vivible y única de la ciudad, definen un tipo de uso programado y evidencian algunas de las múltiples intervenciones que se desarrollan a lo largo del año en plazas y calles de la Vila.



Figura 13: Imágenes de la Fiesta Mayor de Gràcia

Fuente: elaboración propia.

Respecto al diseño de los espacios se observó un cuidado por reconocer y recuperar ciertas singularidades históricas de su carácter inicial, y la utilización de algunos elementos comunes (mobiliario, señalizaciones, materiales, pavimentos) que le proporcionan unión al conjunto.

4.2. La Rambla

Se producen cambios paulatinos en la concepción, interpretación y apropiación de la costa uruguaya desde sus pobladores originales nativos que disfrutaban la orilla sólo en verano, a los primeros navegantes que relataban sobre el temor que el estuario les provocaba, hasta la visión estratégico-militar sobre estas tierras que definió la fundación de las primeras ciudades y construcción de la frontera costera. En el S XIX surgieron los primeros asentamientos en la costa de Montevideo motivados por razones económico-productivas con alguna zona de playa, más tarde aparecieron los baños de mar

como actividad lucrativa de las empresas tranviarias lo que generó la sustitución de lo productivo por lo recreativo. Posteriormente el desarrollo urbanístico materializó parte de la costa como espacio público a través de la Rambla y reafirmó el carácter de Montevideo como ciudad costera.

La Rambla es paseo cotidiano de los vecinos de los barrios próximos y espacio público accesible a todos garantizado por la localización de terminales de transporte público provenientes de barrios alejados. Las actividades que se desarrollan (figura 14) varían durante el transcurso del día, la semana y los festivos, el clima y el estado del tiempo.

Figura 14: Imágenes de las actividades y usuarios



Fuente: elaboración propia.

Las actividades de tipo programado (figura 15) facilitan y promueven la interacción entre las personas como el festejo de lemanjá en varios puntos de la costa, los festejos partidarios en época electoral, el carnaval en el Teatro de Verano, las bandas de música en Pocitos, las maratones que se realizan en distintos momentos del año y le imprimen al paisaje costero la cualidad de saludable junto con la práctica de otros deportes. Recientemente fue escenario del homenaje que le rindió el pueblo a su selección de fútbol en un evento de escala nacional. Por momentos puede ser escenario de apropiaciones colectivas masivas no programadas en donde aumentan las posibilidades de encuentros entre extraños y conocidos.

La actividad económica (figura 15) es baja y se localiza sobre todo en la acera sur en los paradores municipales en concesión de servicios, los clubes de pesca de propiedad de la intendencia en concesión de uso tanto como equipamientos para el ocio y la recreación como puntos de venta, el parque de diversiones del Parque Rodó, los bares y cafés del área de Pocitos, dos casinos.

Figura 15: Imágenes de las actividades programadas y económicas

Fuente: elaboración propia.



Al ser un espacio costero abierto el uso se intensifica en verano, presentando condiciones más desfavorables para deambular y participar de las diferentes actividades en invierno cuando los usos se concentran durante las tardes de los festivales. Se observan a lo largo de la cinta puntos o tramos donde se acentúa el uso del espacio con diferentes grados de desarrollo de las actividades, destacan las zonas próximas a Playa Ramirez, Punta Carretas y Pocitos, seguidas del talud del borde este de la Playa Pocitos con el puerito del Buceo y el Yacht Club, los clubes de pesca, la Escollera Sarandí, Plaza España y Parque República Argentina, finalmente el Museo Oceanográfico, el Parque Baroffio, el área de Arocena y el Parque Lavalleja. Con buen clima la acera sur es la más usada, continua, ciertamente homogénea y más próxima al agua que la norte heterogénea en su composición espacial y resolución formal discontinua con la traza vial de la ciudad que la determina.

A lo largo de un día quedan representados todos los grupos de edad con la presencia de personas solas de ambos géneros, parejas o grupos de jóvenes y familias. En Rambla Sur y zona de Playa Ramirez existe mayor diversidad cultural en la ocupación del espacio por vecinos, gente de otros barrios, extranjeros y turistas. Playa Pocitos destaca por la concentración de personas jóvenes en ciertos momentos del día. El momento de mayor interacción entre los usuarios y el uso del espacio es la tarde disminuyendo en la noche donde predominan las parejas y los jóvenes. Durante las mañanas es mayor la presencia de gente realizando deportes.

Carece de un lenguaje único (figura 16) de diseño de sus componentes que la estructuren como unidad, el equipamiento y mobiliario urbano adquieren a lo largo del recorrido diferentes características (banco, muros, luminarias, paradas de omnibus, casilla guardavidas, cartelaría, kiosco) localizados sobre todo en la acera norte con mayor presencia en Pocitos disminuyendo hacia Carrasco. Resalta la claridad, simplicidad y contundencia del diseño del muro de granito del sector construido en 1925 de Rambla Sur. En general el espacio presenta carencias en su acondicionamiento lumínico, predomina la iluminación de la calzada con luminarias entre 6 y 9 metros de alto ubicadas en el cantero central, a ambos lados de la vía o sólo en una de las aceras. El verde se hace presente en los parques, las especies vegetales (palmeras, acacias, tamarices, transparentes, ombúes), las zonas enjardinadas, los terraplenes naturales.

Figura 16: Imágenes de la diversidad de lenguajes de los componentes de la Rambla



Fuente: elaboración propia.

5. CIERRE

Este documento esboza cualidades de dos espacios públicos referentes en cuanto a la apropiación que realizan sus habitantes a través de desarrollar múltiples actividades que permiten y fomentan la interacción de los mismos en el espacio, con las singularidades de cada caso.

En Gràcia se verifica una importante densidad poblacional y constructiva heredera de su trazado antiguo que sugiere la necesidad de concretar operaciones de esponjamiento al interior de su trama con estrategias que posibiliten incorporar el verde tanto a nivel horizontal como vertical generando nuevos espacios con más opciones de uso, menos ruidos y mejores condiciones ambientales; asegurar la infraestructura necesaria a las asociaciones para configurarse en otra firme alternativa de espacio público; proteger el paisaje urbano arquitectónico y cultural del barrio frenando las sustituciones que puedan afectar la calidad ambiental del mismo y reteniendo el tejido social oriundo.

Para la Rambla, un espacio multiescalar con un gran potencial transformador, las estrategias de actuación podrán reafirmar su carácter democrático potenciando su uso deportivo-recreativo; generar un lenguaje unitario priorizando la definición, adecuación y proyectación de sus sub-espacios sobre todo en la acera norte; promover la vinculación del espacio público costero con el tejido urbano que enfrenta desarrollando los servicios necesarios y accesibles económicamente a los usuarios; diversificar la movilidad en el área con más y mejores ciclovías, bus costero; por último ampliar las zonas y horarios de uso considerando el impacto de los fenómenos climatológicos a los que está expuesta.

Tanto la Vila de Gràcia como la Rambla son espacios públicos planificados, diseñados y apropiados por su gente que aún transformándose mantienen vivo el rol que les fue asignado como lugares de intercambio, paseo, servicio y generadores de ciudadanía.

6. Bibliografía

Altezor C. y Baracchini H. Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo. Biblioteca José Artigas, 1971.

Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo. Plans i projectes per a Barcelona 1981 – 1982, 1983.

Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona barrio por barrio. El nuevo mapa de barrios de la ciudad. Ediciones Plana S.A, 2005.

Bohigas, Glòria y Montenegro, Jorge. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, 2000.

Borja, Jordi. Ciudadanía y espacio público, 1998.

Capel, Horacio. El modelo Barcelona: un examen crítico. Ediciones del Serbal, 2005.

Centro de Política de Suelo y Valoraciones, Universidad Politécnica de Cataluña. El mercado inmobiliario de uso comercial en Barcelona. Edición CPSV, 2000.

Delgado, Manuel. Archipiélago. Crisis y reinención de la ciudad Contemporánea, 2004.

Elarqa – Arquitectura & Diseño. Nº3, Montevideo. Fases de fin de siglo. Dos Puntos, 1992.

Elarqa – Arquitectura & Diseño. Nº12, Nuevas centralidades. Los últimos cambios. Dos Puntos, 1994.

Facultad de Arquitectura, Intendencia Municipal de Montevideo y Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación. “Pautas para el ordenamiento paisajístico de la Rambla de Montevideo”, 2006.

Gehl, Jan. La Humanización del Espacio Urbano. La vida social entre los edificios. Editorial Reverté S.A., 2006.

Huertas Claverías, J. M. y **Fabre**, J. Todos los Barrios de Barcelona. Ediciones 62, 1980.

Intendencia Municipal de Montevideo. Montevideo Capital, 1996.

Intendencia Municipal de Montevideo. Plan de Ordenamiento Territorial, 1998-2005.

Lynch Kevin. La Imagen de la Ciudad. Barcelona, G.G., 1960.

Martí Casanovas, Miquel. Universidad Politécnica de Cataluña. Tesis Doctoral Hacia una cultura urbana para el espacio público: la experiencia de Barcelona (1979-2003), 2004.

Programa “Caleidoscopio” de la Unión Europea. De las leyes de Indias al urbanismo estratégico. Talleres gráficos de Comunidad del Sur, 1996.

Roca Cladera, Josep., **Burns**, Malcom. and **García Almirall**, Pilar. The social and economic attractiveness of the urban environment: an exercise in the valuation of public space in Barcelona, en L. Fusco Girard et. al. (2003) The Human Sustainable City. Ashgate, Aldershot Publishing.

Segura, C., **Farré** E., **Camps** E. *Les Places de Gràcia*-Impresiones de Josep Buch. Nº5 colección “La font de l'atzavara”. Edición Taller de historia de Gracia, 2da edición, 2003.

Serra Riera, E. Universidad Politécnica de Cataluña. Tesis Doctoral Geometria i projecte del sòl als orígens de la Barcelona moderna. La vila de Gràcia. Barcelona, 1995.

Solá Morales, Manuel. Urbanismo en Barcelona, 10 lecciones sobre Barcelona. Los episodios urbanísticos que han hecho la ciudad moderna. Edición del Colegio de Arquitectos de Cataluña, 2008.

Schultz, Norberg. Intenciones en Arquitectura. Ed. Gustavo Gili, S.A., 1979.

Vivas i Elias Pep. Revista ACE, 2008.

Sprechmann T., **Capandeguy** D. y **Aguiar** C. La ciudad celeste. Un nuevo territorio para el Uruguay del siglo XXI. Taller Sprechmann – Farq. UDELAR y Fundación Colonia del Sacramento, 2006.

Torres Corral A. La mirada horizontal, el paisaje costero de Montevideo. Banda Oriental, 2007.

www.agendamontevideo.gub.uy. Más Montevideo Gestión 2005-2010